

La Prensa. Curicó, 27-IX-1970 - P.3.

Un hijo es como un río... poemas de Augusto Santelices

(EDICIONES ANCOA - LINARES, 1970)

713498

Augusto Santelices se inició con un libro vigoroso y puro, "El Agua en Sombra", 1929. Siendo universitario fue uno de los integrantes de la escuela rurista en la que participaban, entre otros, Benjamín Morgado, Clemente Andrade de Marchant, Raúl Larra, Alfredo Pérez Santana. El libro lo señaló entre los mejores de su inquieta generación. El joven poeta regresó a sus tierras de Vichuguén y se dedicó al ejercicio de la abogacía y la agricultura. Convive con los elementos de la tierra: árboles, cerros, bodegas, ríos, pájaros, caminos y soledades. Se afila en una vida auténticamente campesina que lo depura.

Se compaginó en la vida literaria santiguina, Hernán Morgado, así lo describe en "Poetas de mi tiempo": "Augusto Santelices era un hombre quieto. Alto, con el cuadro exageradamente delgado, parecía que en cualquier momento iba a salirse del vestido. Hablaba poco. Se entretenía en contemplar cada cosa, cada objeto y pasearse silenciosamente por la calle Recoleta, especialmente los días en que la Banda del Regimiento Huín desparpallaba notas en el vecindario". En los versos de ese libro rememora la infancia, piña caserones, va solitario por las hondonadas de la cordillera de la costa y dirá en "Poemas de la infancia":

"Blanca edad olvidada en el estero,
lo mismo que un pedrusco
mientras subían por los cauces los reflejos del agua,
como ferios lujares luminosos,
o duelas entrelazadas en los lagares de la farola".

En 1936 publicó "Romance de luces y espadas", largos versos que lo muestran más depurado yondo aún. Poco después un largo silencio literario lo rodea. Muchos se interrogaban: ¿Qué será del poeta Augusto Santelices, por qué cielos y caminos andará su poesía? He aquí que nos ha llegado la grata respuesta del artista en las páginas de "Un hijo es como un río..." que ilustra con maestría y belleza Pedro Olmos. Lo prologa Alfonso Escudero, D.S.A., quien nos introduce con erudición en la vida literaria de Santelices. Proporciona datos y delinea los caminos diversos del poeta, al mismo tiempo que glosa versos de inigualable belleza. No sin doloroso aserto afirma: "El cinismo de Augusto Santelices y ese su estar más allá de las modas, me lo relacionan con Francis Jammes, José Pedroni, Jorge González Bastías".

Estos poemas de Santelices nos entregan al intérprete de

un aire auténtico de su tierra que embellece el río Mataquito. En sus versos viven los rincones apacibles de Licanán, Vichuguén, las playas apacibles y agrestes de Illico y Llico. Par eso dirá en el primer poema:

"Si la marea canta en la boca
días bonitos vienen de Illico;
si el viento norte retumba en Illico
el aguacero viene a caminar."

La invocación al hijo es nobilísima y en ella domina la voz del padre-poeta que da testimonio de su mensaje.

Leve, escurridiza, transparente, "Ronda de las antorchas"; magnífico el poema "El Mataquito cae sobre el cielo", ciertamente uno de los más logrados del libro. Dominan la palabra, el pensamiento y el misterio poético. No divaga y encontramos al poeta radiante, nombrando cosas y circunstancias que crean el ambiente donde sus ojos y su espíritu alcanzan vigoroso acento.

La imagen, la graciosa forma de decir, de cantar, se ahondan en los versos de este libro tan puro como esencial. Augusto Santelices dice lo suyo con un sentido agreste, totalmente ajeno a escuelas o grupos.

Resume toda la esencia del libro en este verso: "Un hijo es como un árbol plantado en nuestro pecho"

Su "Carta a Jorge González Bastías" encierra el vigor expresivo y emocional de Santelices; en ella nacen y crecen conceptos e imágenes que trascienden. El Maule de González Bastías y el Mataquito de Santelices se reúnen en un salmo de canto fraterno. Dice el poeta de las "Tierras Pobres":

"Podriamos los dos platicar de la sombra,
—quien sabe de semillas entiendo de esperanzas—,
o bien apacelar feéricas ovejas
en un predio de nubes o una noche de alfaltas".

Todas las elementales de la vida terrena se unen en la poesía de Santelices al mismo tiempo que su vida interior crece y trasciende el mundo de la imagen. Poeta y campesino irreducible va por los caminos costeros de su provincia de Curicó con una voz nacida en espacios tristes sino que en la esencia misma del hombre que descubre belleza, crea y canta.

CARLOS RENE CORREA

Un hijo es como un río... poemas de Augusto Santelices

[artículo] Carlos René Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Carlos René, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hijo es como un río... poemas de Augusto Santelices [artículo] Carlos René Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)